



S E R M O N

TRIGESSIMO OCTAVO,

EN LAS REALES HONRAS QUE EL REY
nuestro señor celebrò del Serenísimo Principe Conde Palatino del
Rhin, Padre de la Reyna nuestra señora, en la Capilla
Real à 9. de Noviembre de 1690.

Años.

Septuaginta quinque annorum erat Abraham, cum egrederetur de Haran,
Ex lib. Genes. cap. 12.

SALUTACION.

I EN el segundo libro de los Reyes mito à vn gran Rey, Monarca
Catholico, conocido por su mansedumbre, y piedad, al Rey Da-
vid, que celebra, y manda celebrar à los suyos vnas exequias
Reales, en su primera Corte de la Ciudad de Hebron. Hazed (dize à su Casa
Real) demostraciones grandes de sentimiento, en estas Reales honras funerales:
Plangite ante exequias. Mostrò el Rey en esta ocasion su justa pena: *Plangens Rex;*
y toda la casa Real, toda la Corte le acompañò con dolor en su dolor: *Flevit om-
nis populus.* Claro està (dize el Abulense) que fuera muy ageno del amor debido
à tal Rey, que explicando su dolor el gran Monarca, no le imitasen todos en
verdaderas demostraciones de pena: *Quia turpe putabant, quod Rege fivente, alij à
sistibus temperarent.* No solo esto, sino que el mismo Rey hizo en las exequias el
Panegyrico, alabando las virtudes del difunto: *Plangens Rex.* El Tolladò aqui:
Planctus est emissio vocum, in quibus ipsi mortui laudantur. Y todo este aparato Ma-
gestuoso fuè dispuò, porque queria el Rey, que fuesen solemnísimas las honras,
dignas de su soberania, de su magestad, y su amor: *Quia volebat David (concluye
el Expositor) Funeralia celebriter agere.*

2 Admirada, y suspensa estàba la Corte, viendo semejantes demostracio-
nes en David, quando satisfizo la admiracion de todos, con estas graves palabras
el mismo Rey: *Dixit Rex ad servos suos: Num ignoratis, quoniam Princeps, & ma-
ximus cecidit hodie in Israel?* Vassallos, y domesticos míos, cèsse vuestra admira-
cion, nacida de ver las demostraciones de mi pena. No sabeis que es vn Principe,
y Principe maximo, el que murió? Muriò el Principe Abner, maximo Principe:
Princeps, & maximus cecidit. Muriò Abner, aquel Principe maximo de sangre
Real: *Princeps, & maximus.* Muriò Abner, Principe maximo, Capitan General
de los exercitos de Saul: *Princeps, maximus.* Muriò Abner, aquel maximo Prin-
cipe, de prudencia, y fortaleza invencible: *Princeps, & maximus.* Muriò Abner,
aquel Principe maximo, à quien debí tener à mi amantísima consorte, para el
consuelo, y felicidad de mi Reyno: *Princeps, & maximus cecidit.* Advertid, pues
(dize David) que por esta muerte son todas estas demostraciones de mi dolor. Sa-
liano leyò el corazón al Rey: *Dolebat Principem virum, Regio sanguis coniensissim-*

Salian. in
Epit. ad
cap. 29.

MUS.

nam, prudentia, & fortitudinis laude clarissimum Regnoque suo vtilissimum. Esto
palsò en aquella Corte de Hebron.

3 Però en esta, qué? O Santo Dios! No parezca que he tenido suspensas
tan soberanas, y graves atenciones, sin explicar el motivo de estas Reales domo-
traciones funerales, que si bien se advierte, se hallará, que ellas mismas son vo-
zes practicas de nuestro amabilísimo Rey, y Señor, que està diciendo lo mismo
que David: *Num ignoratis, quoniam Princeps, & maximus cecidit?* Quien no sa-
be (dizen estas eloquentes lenguas de fuego) que el dia dos de Septiembre fuè el
ultimo de los dias del Serenísimo Principe Philippe Guillelmo, Conde Palatino
del Rhin, Principe maximo, de sangre Real? *Princeps, & maximus cecidit.* En
esse dia acabò aquel Principe maximo, Elector, Capitan General hereditario, y
Telorero mayor del sacro Romano Imperio: *Princeps, & maximus cecidit.* En esse
dia terminò sus dias el maximo Principe, Duque de Baviera, de Neobúrg, de Ju-
liers, de Cleves, y de Monts, maximo en todo: Maximo en la Religion Catholici-
ca, y zelo de propagarla: maximo en la devocion, y piedad: maximo en la pruden-
cia, y fortaleza: y maximo, por serenísimo padre de la Augustísima Confor-
te del maximo Rey de la tierra, nuestro piadosísimo Monarca: *Princeps, & maxi-
mus cecidit.* Por esta muerte (dize con estas voces nuestro amantísimo Rey) por
esta muerte son estas sentidas demostraciones de mi dolor: *Dolebat Principem (re-
pite aqui Sallano) Regio sanguini coniensissimum, prudentia, & fortitudinis laude
clarissimum, Regnoque suo vtilissimum.*

4 O dia fatal, dia el segundo de Septiembre del año de 1690! Llaman allá
los Romanos antiguos infausto al dia dos de Septiembre (como dize Macrobio)
por las desgracias que en el experimentaron: *Quarto nonas Septembris ater dies Ro-
manis;* que con mayor razon pueden llamar infausto en este año à esse dia, Espa-
ña, Alemania, Vngria, Aultria, Babiera, el Palatinado, las Alfacas, Portugal,
Polonia, Parma, y todos, al considerer en esse dia esta muerte, cuyo golpe, aun-
que hirió solo en Viena, alcanza su eco sentido en todas partes: *Quarto nonas Sep-
tembris, ater dies.* Però si es infausto à tantos Reynos, y Provincias, porque en
esse dia perdieron vna vida tan deseable: Conozcan con luz mas superior, que fuè
dia dicho para el Serenísimo Principe, porque salíò de los riesgos de esta cadu-
ca vida, lleno de virtudes, y à las seguridades de mejor vida inmortal. Sea, pues,
confuò singular en tan justa pena, saber que (como dixo Philon Alexandrino)
el verdadero Principe vive aun despues de su muerte, porque vive en la posteridad
la memoria inmortal de sus obras, y virtudes: *Legitimum Principem victuram etiam
post obitum, relieta post se immortal virtutis, rerumque à se gestarum memoria.* Estas
eran las que del otro Principe de Israel, referia en su Panegyrico David: y estas son
las que de nuestro Serenísimo Principe, toca à mi humilde obediencia proponer.
No me atrevo à empezar, sin pedir por medio de Maria Santísima la gracia para el
acierto: AVE MARIA.

Macro-
Beyeri. Tã-
may. ad 2.
Sept.

Phil. lib. de
creat. Prin-
cipi.



Septuaginta quinque annorum erat Abraham, cum egrederetur de Haran.

Ex lib. Genes. cap. 12.

§. I.

TRES SALIDAS DEL PRINCIPE
respondiendo à Dios, en simbolo
de Abraham.

Greg. b. 11.
in Evang.

5 NO es otra cosa la vida del
hombre sobre la tierra
(S. C. R. Magestad) que vn camino di-

ficil por el basto esteril arenal del mun-
do, para llegar en el fin à la patria Ce-
lestial, en donde solo se halla la verda-
dèra, y solida felicidad de la corona
eterna. A esta corona llama Dios à las
almas, mientras van por el camino, co-
mo se ve en el Cantico de los Canticos;
Veni coronaberis; y se significò este lla-
mamiento en el que hizo Dios al Pa-
triarca Abraham, para que saliese de

Cant. 4.

ly

Genf. 12.

fu tierra: *Egrederere de terra tua*; pero es muy de notar, que llama Dios à la alma tres vezes: *Veni, veni, veni coronaberis*; y à Abraham (como observò Saliano) apareció otras tres vezes, para llamarle: En Chaldaea, en Mesopotamia, y en Canaan, antes de asegurarle la posesion de la tierra prometida: *Tertio cum*

Sallan. in Epit. ad ann. 2114.

apparitione dignatur. Llama Dios tres vezes à la alma (dize Honorio) porque quiere que venga tres vezes, por la Fè, por la piedad, y por las operaciones de virtud: Que son como tres jornadas del camino de la vida, para la eterna coronacion: *Veni fide, veni pietate, veni operatione*. Y estas tres jornadas son las que caminò Abraham, siguiendo el llamamiento de Dios: La primera, como Padre de la Fè: La segunda, de piedad, como padre de su numerosa descendencia: La tercera, de practica de virtudes, como padre, y exemplo de todas las Naciones: *Pater fidei, pater excelsus, pater multarum gentium*. En fin, salio de Haron de la tierra de la confusion, que dixo Georgio Veneto, para entrar en la tierra prometida, que es figura de la Gloria; y esto, siendo de edad de setenta y cinco años, como lo dize el Texto de mi tema: *Septuaginta quinque annorum erat Abraham, cum egrederetur de Haron*. Veneto: *De terra confusionis*.

Genf. 12. Georg. Ven. Cant. 1. tom 7. cap. 35.

6 Pero donde voy? De quien hablo? Hablo de Abraham, ò hablo de nuestro Serenissimo Principe? Hablo (Señor) del Serenissimo Principe Phelipe Guillermo, Conde Palatino, en el propriissimo symbolo de Abraham. Y si no, de què edad salio el Serenissimo Principe, de este arenal esteril del mundo, para la tierra de los vivientes, à recibir (como lo juzga la piedad Christiana) la eterna felicissima coronacion? De setenta y cinco años, dize la verdadera noticia. Pues estos son los que nos dize el Texto de Abraham: *Septuaginta quinque annorum erat, cum egrederetur de terra confusionis*. Pero juzga la piedad que salio à recibir la eterna corona, porque fue haziendo en el camino de la vida las tres jornadas, que caminò Abraham, correspondiendo à los llamamientos de Dios: *Egrederere: veni, veni, veni coronaberis*. Veale bien, que aun en el nombre mismo *Phelipe* se hallan symbolos de estas tres jornadas, y correspondencias. Tiene este nombre (dize el Obispo Jaques) tres significacion

nes mysteriosas: *Philippus dicitur, os lampadis, vel os manus, vel amator supernorum*. Lo mismo es *Phelipe*, que lampara que arde: lo mismo, que manos que obran: lo mismo, que amante de las cosas eternas. Ea, pues: Llamò Dios à nuestro Serenissimo Principe como à Abraham, y para la propagacion de su Fè: *Egrederere veni, fide*; y le hallò ser Phelipe; amante de la Religion Catholica, para propagar su Religioso culto: *Cum egrederetur, Philippus, amator supernorum*. Clamò Dios à nuestro Serenissimo, como à Abraham, para los empleos de la piedad, y devocion: *Egrederere, veni pietate*; y le hallò ser Phelipe, lampara ardiente de devocion, y piedad: *Cum egrederetur, Philippus, os lampadis*. Llamò Dios à nuestro Serenissimo para la practica de las virtudes: *Egrederere, veni operatione*; y le hallò ser Phelipe, todo manos, para exercitarlas: *Cum egrederetur, Philippus, os manuum*. No son estas las tres jornadas mysticas de Abraham, con que se responde à Dios, para llegar à la Corona eterna? Pues estas han de ser en nuestro Serenissimo Principe el assumpto de mi Oracion.

1ac. Vora. legend. 62.

Simmach. ibid.

Chald. Paraph. ibid.

Bonaw. in Bib. Seraph. ibi. n. 278.

§. II.

LLAMAMIENTO PRIMERO
à la propagacion de la Fè, à que salio el Principe con zelo de la Religion.

7 VEase como le llamò Dios la primera vez. Hallabase su Alteza en el monte elevadissimo de su nobleza esclatecida. Este es el Libano, de donde llama Dios à los Principes, dize Honorio: *Veni de Libano, idest, de candore mundane gloriis in Principibus*. Miróse con la gloria de aver nacido hijo de el Serenissimo Principe Vvolfango Guillermo, y de la Serenissima Magdalena, Duques de Baviera, gloriosissimos por lo imperial de su casa, aunque mucho mas por el zelo de la Religion Catholica, y empleos de la Christiana devocion. No puedo dexar de detenerme aqui, porque me parece oygo al Principe Vvolfango, que dice à su Serenissima Esposa Magdalena aquellas palabras de Salomon a su Es-

Honor. in Cant. 4.

posa: *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis, filia Principis!* O Esposa mia, hija del Principe Guillermo! *Filia Principis*. O hija esclatecida del Duque de Babiera! *Filia Ducis*, leyò Simmacho. Que agradables, que hermosos son à los ojos de Dios, y de los hombres, tus pasos! *Quam pulchri sunt gressus tui!* Que pasos! Iba frecuentemente la Serenissima madre de nuestro Phelipe, à pie, à visitar la Sagrada Imagen de vn Crucifixo, à buena distancia de Neoburg. El Caldeo así: *Quando ascendunt, ut aparent coram Domino*. Estos eran sus pasos religiosos. Pero por qué celebra tanto, que iba calçada! *In calcamentis*. No fuera mayor la devocion, yendo descalça? O, que tenia vn gran primor el calçado de la Princesa! Afecta el hypocrita la descalcez (dize San Buenaventura) para que viendole descalço, le celebren: *Hypocrita nudo pedo incedit*. Pues la Princesa que hazia? Dexava al calçado la parte superior, que se podia ver, y le quitava la parte inferior, que es la que defiende de lo aspero, y duro de la tierra, para hazer así penosa su estacion, disimulando al mismo tiempo su autoridad. O que pasos tan hermosos! *Pulchri gressus*; pero esta su mayor hermosura en el primor del calçado, con que disimulava su mortificacion: *In calcamentis*. Veian dezia el ingenio de su devocion humilde, veian lo que conduce para el exemplo, que son los pasos de mi estacion religiosa; pero no veian la singular descalcez, que puede ocasionar vana estimacion en vna Princesa: *In calcamentis*. O pasos dignos de eterna celebracion! *Pulchri sunt gressus, tui in calcamentis, filia Principis, filia Ducis*.

8 De tan Religiosos como Nobilissimos Padres salio al camino de la vida, nuestro Serenissimo Phelipe, y entendiendo bien, que su sangre Imperial, y los exemplos de sus Padres Serenissimos, eran voces de Dios, que le llamaban à hazer grandes jornadas en el camino de la virtud: *Egrederere veni*; Abraham Christiano, y Phelipe amante de las cosas eternas, hizo grandes progresos en la jornada primera de la Catholica Religion: *Cum egrederetur, Philippus, amator supernorum*. Oygan los Principes, los Señores del mundo, que juzgan nacieron Principes solo para gozar de las delicias del siglo: oygan el exemplo de nuestro Principe para su imita-

cion, o le oiran para su cargo mayor en la hora de la cuenta.

9 Todos los dias, Señor, levantandole muy de mañana su Alteza, gastava dos horas en su retrete, con vn Santo Crucifixo en la mano, liquidando à sus pies su corazon en dulcissimos afectos, y coloquios. O que buen principio para los empleos del dia! Conocia bien el Serenissimo Principe quanta es la flaqueza humana, y como el que se siente debil toma lo primero, al levantarse, vn baculo, para no caer; así tomava lo primero el baculo de la oracion el Serenissimo, para no caer en las culpas en el dia: *Opus est veniti à pupi* (dezia San Juan Chrylostomo) *ut det spectulum absque naufragio transigamus*. Sabia bien, que sin luz superior, toda la prudencia humana, toda la razon de Estado, y toda la politica terrena, non remedios cortos, que no alcançan, ni à la curacion de lo militar, ni al acierto del gobierno Civil, ni aun al concierto de vna familia, y por esso se prevenia con la oracion humilde à Jesu Christo, que es la fuente de la luz para los aciertos; porque querer acertar sin recurrir à esta luz, es querer que el reloj de Sol señale las horas bien, sin ponerle al rayo del Sol: *Veni ad Christum, cogitatione*, dixo Honorio. Consequió el Principe aciertos? Pregunta ociosa.

10 Diga el Eclesiastico, si lo es. Describe las señas del verdadero Sabio, y pone por vna muy principal, la vigilancia cuyadosa de por la madrugada: *Cor suum tradet ad vigilandum diluculo*; prolixe con la oracion, delante de Dios: *In conspectu altissimi deprecabitur, & in oratione consistabit Domino*; y como efecto forzoso concluye, que Dios le ha de dirigir: *Et ipse diriget consilium eius*; pero digalo practicamente el Santo Job. Este hombre prodigiolo (dize el Cardenal Cayetano) no fue Rey, sino Nobilissimo Principe: *Non erat Rex, sed Princeps*. Fue (dize el Padre Pineda) hijo de vn Duque de sangre Real; y aun añade Cayetano, que era Principe Elector: *Ad ipsum spectabat electio cum alijs*. Este Principe (dizen) tenia muchos Pueblos que govenar, muchos Exercitos que dirigir, y numerosa familia que componer. Pues aora: veante sus exercitos, y pueblos, los contenia (dize Pineda) en piedad, y Religion: *In pietate, & fide subditos continuit*. Veante las pectonas

Aluar. de pac. tom 3. de orat. lib. 1. p. 1. c. 70

Chrysol. bo mil. 21. ad popul.

Honor. in Cant. 4.

Eccl. 39. Cornel. ibid.

Cayer. in Job 29. v. 26. Pined. in lib. 1. v. 54. n. 19. Cayer. ibid.

Pined. lib. n. 77a

de su familia. Estavan tan concertadas (dize San Gregorio) que ni en palabras, ni en acciones se hallará el menor defecto: *Vi neque per facta, neque per verba delinquent.* No es estraña maravilla? Hijos mazos, soldados libres, pueblos tan numerosos, y tan reformados? Pero como no avia de suceder así? Qué dize el Texto, havia el Principe Job? *Conferensque ditulculo, offerebat holocausta.* Se levantava muy temprano, para ofrecer sacrificios por los suyos; y esto, todos los dias: *Sic faciebat cunctis diebus.* Como no avia de experimentar maravillas en su gobierno, vn Principe que así solicitava en los sacrificios a Dios la luz que necesitava para acertar? Maravillosos efectos lograva nuestro Serenísimo Principe, como Job, quando todos los dias le levantava a pedir a Jesu Christo Señor Nuestro, los auxilios que necesitava para su gobierno, acudiendo a la fuente de los aciertos su Religion: *Venit ad Christum cogitatione.*

Greg. lib. 1. mor. cap. 7.

Job 1.

§. III.

PROSIGUE EL EXEMPLO, y zelo de la Religion.

II **M**AS. Qué era ver su Religiosísima asistencia a las funciones publicas del Divino Culto? Nunca se vio faltasse su Alteza a las procesiones Sagradas, asistiendo tambien fervorosos sus Serenísimos hijos, y su devota familia. Mas para qué añado esta asistencia, si asistia el Serenísimo Phelipe? Obligó San Agustin en casa de Abraham, que quando asistió obsequiolo, sirviendo, y adorando a Dios, que le visitó en su Tabernaculo, dize el Sagrado Texto, que corrió el Santo Varon a avitar a su muger: *Postinavit,* que luego bolvió con prisa: *Cacervit,* que el criado fue volando, que Sara se apreturo: *Ecce ipse Abraham currit, vxor sistinat, puer accelerat.* Qué prisa es esta de todos? Que ha de ter? Dize San Agustin. Qué siendo Abraham tan fervoroso en asistencia de Dios, no cabia que fuesen menos fervorosos los de su casa, que no ay tibios en casa de el fervoroso Abraham: *Nullus est piger in domo sapientis.*

Genes. 18. Aug. ser. 70 de temp.

Ibidem.

O Serenísimo Principe, Abraham Christiano! A villa de tu Religioso fervor, quien de tu casa avia de dexarte de seguir? Detengale el Sol, pare la Luna, dezia aquel Capitan General, y Principe Josue; que Si, dize el Texto: *Steteruntque, Sol, & Luna.* Pregunto, y pararon las Estrellas? Tambien, dize el Abulense: *Eodem modo steterunt.* Pregunto mas, y mandó Josue a las estrellas que paralen? No fue menester, responde; porque si el Sol, padre de su luz, de quien dependen para, era con siguiente que paralen las Estrellas, que andan, y paran, segun el exemplo de su padre el Sol: *Eodem modo steterunt.* No se detenia la devocion de las serenísimas Estrellas, hijos de nuestro Religiosísimo Principe; que era su fervoroso movimiento el mobil exemplar de la devocion de los suyos en las funciones de la Religion Catholico. Solo en las noches de Jueves Santo no permitia su Alteza que le acompañassen, pallandolas todas en Oracion, que Abraham Catholico, quando iba a considerar el Sacrificio de Jesu Christo Redemptor, y Señor Nuestro en el Calvario: *Vi videre diem meum;* no admitia telligos su modestia (como dixo Philon Alexandrino) por no hazer ostentacion de su singular devocion, como en su sacrificio Abraham: *Relictis etiam duobus famulis, ne se coram testibus ostentare videretur.*

Iosue 10. Abul. ibid. Quasi. 21.

Ios. 8. Eubim. ibi. Gen. 22. Phil. lib. de Abrab.

12 Pero en donde mas resplandecia el zelo Religioso de nuestro Serenísimo Principe, fue en el culto devotísimo de, el inefable mysterio de el Altar. Qué asistencia! Qué ofrendas! Qué celebridades! Qué musicas! Tanto fue, que viendo su Alteza obligado, por la calamidad de los tiempos, a estrechar el numero de su familia, y los gastos de su casa, no consintió que se minorase el numero de su Capilla celebre de Musicos, con que celebrava a Jesu Christo Señor Nuestro Sacramentado. Fue lo que advirtió Ruperto en Jacob, quando se dispuso para recibir a Efaú. Puso delante a las esclavas, y sus hijos: a Lia, y sus hijos en medio; y a Rachel, y Joseph, en el último lugar: *Rachel, & Joseph, Novissimos.* En el último? Qué graduacion es esta? La que le dictava el amor, dize Ruperto; porque siendo Joseph el que amava mas, le retiró mas lexos de el peligró

Gen. 31.

figro, para explicar así las ventajas de su amor. Vayan delante al riesgo los hijos de las esclavas: Si el estrecho creciere, vayan luego Lia, y sus hijos; pero el Joseph, dize Jacob, vaya en el último lugar, que primero ha de faltar todo, que falte el que tiene el primer lugar en mi estimacion: *Ut sicut profundius baserant affectibus petris (escribió el grande Abad) Ita longius abstiterent gladio ferientis.* Expongale todo (dize nuestro Religiosísimo Principe) y no se exponga el Culto de Jesu Christo, que tiene en mi estimacion el primer lugar. Estreche lo demás de mi conveniencia, de mi gusto, de mi obtencion, y no se estreche lo que toca a la celebridad de Jesu Christo. Qué estrechos se vieron los Israelitas en la jornada de la tierra de promission! Faltaron las carnes para comer, hubo muchos que se lamentaban, con la memoria de las que tenían en Egipto: *Quando fedebamus super ollas carnium.* Pero como les faltaron? No facaron muchos rebafios de Egipto? No ay duda, dize San Agustin: *Quoniam satis valde multis pecoribus exterunt.* Pues echen mano de ellos para comer. No lo hazen por no gastar? Lo dixo Lyra. Mas no fue (dize San Agustin) sino Religiosa devocion; porque si comieran los rebafios que llevaban, no pudieran continuar los sacrificios segun su afecto; y devotos quanto Religiosos los Israelitas, antes quisieron les faltasse para comer, que verse sin lo necesario para sacrificar: *Pepercisse illos pecoribus* (dixo el grande Agustin) *Ne omnibus deficientibus, etiam sacrificij necessaria defuissent.* No falte para la mayor decencia en celebrar el Santísimo Sacrificio de la Missa (dezia el Principe Phelipe) aunque llegue a faltar lo necesario para comer.

Rup. lib. 8. in Gen. c. 2.

Exod. 16.

Aug. lib. 2. qq. in Exod. cap. 58. Lyra in Exod. 16.

Aug. ibid.

Genes. 23.

13 O Religiosísimo Principe! Qué bien se conoció quanto agradó a Dios tan fervoroso zelo! Tu diste el primer lugar al Culto de Dios: y Dios coronó esta fineza dandote el primer lugar. Aclamen a Abraham los Gethcos, Principe de la mano de Dios: *Principi Dei es apud nos,* que yo miro la mano de Dios premiando el zelo de nuestro Serenísimo, con quitar a los Hereges el Elektorado, que poseian desde los tiempos de los Infieles, Lutero, y Calvino, para darle al Religioso Principe Phelipe. Bien pudieron dezir a su Alte-

za los otros Príncipes Electores Seculares, mejor que los Gethcos: *Principi Dei es apud nos;* que era el Principe de los Electores, por tener entre los Seculares la primera voz. Muéstre Abraham su reconocimiento a los favores Divinos, empenandose más en el Divino Culto, con la ereccion de vn Altar: *Edificavit ibi Altare Domino;* que nuestro Serenísimo, al verse favorecido de Dios con el Elektorado, edificó luego en su Metropoli vn Templo sumptuoso, que dedicó al Apostol Santiago nuestro Patrono, poniendo en el por su mano las primeras piedras: *Edificavit ibi Altare.* Y si el Altar que Abraham edificó, fue (como dize Ruperto) vn titulo que afiancaba el demonio de su descendencia en el Orbe: *Hoc iam titulum sepe predicat baredem totius mundi;* quien no conoce que el Templo que edificó nuestro Principe fue vn titulo de el Catholico dominio que avia de tener en el mundo su descendencia? No me detengo a ponderar las conuersiones de muchos Hereges, que consiguió con su zelo, triunfando de los errores su Catholica Religion. Baste dezir, con San Ambrosio, que el Religiosísimo Conde Palatino igualó con las muchas victorias de sus armas, los triunfos que consiguió para Jesu Christo, y su Fe: *Sapientis vir, & Religiosus Comes, qui quantum in bello Imperatori militans, tantum, & in pace militat Salvatori;* Qué fue todo esto, sino ser Phelipe amante de lo celestial, que caminaba fervoroso la jornada de la Fe, propagando el Culto de Dios: *Cam egredietur, Philippus, amator supernorum.*

Deut. 12.

Rup. lib. 5. in Gen. cap. 10.

Amb. ferm. 90.

§. IV.

LLAMAMIENTO SEGUNDO a la devocion, y piedad a que salio el Principe con Angular fervor.

47 **N**O menos diligente se mostró nuestro Serenísimo en la jornada segunda a que la llamó Dios de la devocion, y piedad: *Egrede-re, vent pietate;* porque siendo Phelipe, que es lo mismo que lampara ardiente de piedad, y devocion, dexó a los Príncipes exemplo, y doctrina para assegu-

rat

rar sus felicidades, como lampara con luz: *Philippus, os lampadis*. Ea, como ardió la luz del Serenísimo Phelipe? En el amor de Dios? En el zelo de su Divina honra? En la caridad con el proximo? En la limosna copiosa à los pobres, por su mano? En todo fué lampara ardiente; pero mas, y mas, en el Culto, amor, piedad, y cordialísima devoción à la Virgen Santísima Maria. Bien la mostró su Alteza, quando en Neoburg, fundó vna Iglesia Colegial de Canonicos, à gloria de Dios, para la mayor, y especial veneracion de la Santísima Virgen. Tambien, quando en Oettinga consagró su trono magestuoso de plata à la milagrosísima Imagen de Maria Santísima, que en aquella Ciudad venera, no solo toda Alemania, sino con los Reynos mas distantes. Pero lo que me causa singular gozosa ternura es, que colocó su Alteza en el ambito della Capilla de Nuestra Señora ocho Imagenes, ó estatuas bellísimas de plata, segun el numero, que entonces era, de sus Serenísimos hijos, para que cada vna con su luz, alumbrasen perpetuamente à la Sacratísima Imagen de Maria. O Elector Serenísimo! O Phelipe de ardentísima devoción! Qué fué esto? Juzgó que era poco ser por sí, lampara fervorosa en los cultos de la Santísima Virgen: *Philippus, os lampadis*; y se multiplicó en ocho candeleros con luzes, de sus Serenísimos hijos, para algun desahogo de su devoción ardiente; que si Abraham se desposó con Cetura, para juntar ocho hijos que consagrar al monte, Imagen de Maria Santísima, que dixo el Pragenfe, hasta en esto fué Abraham symbolo del Serenísimo Elector, quando consagra al Culto de Maria las ocho estatuas de sus Serenísimos hijos.

15 Ya no admiro, Señor, à vista de este devotísimo Culto, la numerosa sucesion de nuestro Serenísimo Principe; si celebro las muchas Coronas que ha dado la Divina Providencia à los Serenísimos hijos del devotísimo Elector, y las celebro como fruto de esta devoción de Maria. Eligió Dios la Casa de Isai para la Corona de Israel, y es muy digno de reparo, que viniendo Samuel, y poniendole Isai delante à sus hijos, aun le retarda Dios la Corona: *Non elegit Dominus exiisti*. Qué secreto será este? Y crece el reparo, passando à lo

mysterioso; porque si ha de venir la Corona à los hijos de esta Casa, por algun respeto à sombra de Maria Santísima, ya están asistiendo en Bethlem, que (como dixo San Germano) es imagen de esta Soberana Señora: *Bethlem spiritualis dicta simul, & facta est*. Como la Corona se le dilata? Hallo en el Texto, que saltó vna circunfancia en la asistencia à la Imagen de Maria. Veafe bien. Quantos hijos tenia Isai? Consta del Texto, que ocho: *Habebat octo filios*. Quantos estuvieron antes? Solos siete; porque faltava David. Pues hasta estar todos ocho (dize Samuel) no declara la Corona la Providencia de Dios: *Nec discernemus, priusquam ille veniat*. Venga David, que estava fuera de Bethlem, que cumpliendose con David el numero de ocho hijos, en la Ciudad, Imagen de Maria, se declarará, como se declaró, la corona à Israel en la casa de Isai: *Vixit eam in medio fratrum eius*. Como no avia de venir à casa de nuestro Elector Serenísimo la Corona, si consagra sus ocho Serenísimos hijos à la Imagen de la Santísima Maria?

16 Pero qué digo Corona? Muchas son las coronas que ha dado Maria Santísima, à esta Serenísima Casa, en premio de su fervorosa devoción: digalo España, el Imperio, Portugal, y ya iran diciendo Polonia, y otros Reynos, como sabe Maria Santísima, premiar su devoción, y su culto. Pero lo dirá aora vn Texto mysterioso de los Cantares. Combida el Divino Espiritu à Maria Santísima à la eminencia de vnos montes, para que desde ellos dilate la vista por el mundo. Así la version de Pagnino: *Mecum venies, propicies de vertice*. Y qué ha de mirar desde allí? Lo dixo el Abad Ruperte con singularidad. Los obsequios que le tributan varios Principes, Reyes, Emperadores, consagrandolo al culto de Maria sus Palacios: *Reges, ac Imperatores Palatia sua nomini meo facerabunt, honori tuo dedicabunt*. Parece que habla de la Colegial de Neoburg, consagrada à Maria Santísima; pero el Parafraze Caldeo passa à mas, diciendo, que en vn santuario le ofrecieran los Principes dones muy preciosos: *Ingrederis in domum Sanctuarij, & offerent tibi munus Principes*. Parece profecia del preciosísimo Dón de las Estatuas, que à Maria Santísima ofreció nuestro Serenísimo Principe en el Santuario celebre de

1. Reg. 16.

Gen. ferm. in Nativ. B. Mar.

1. Reg. 17. Rap. lib. 3. in lib. Reg. cap. 4.

1. Reg. 16.

Cant. 4. v. 8. Pagn. ibid.

Rap. lib. 3. in Cant.

Chald. ibid.

Atiblas Mar. Ger. 1. Num. 23.

Genes. 22. & 15. 1. Paral. 1. Abalens. in Gen. 25.

Ernest. Prag. in Mar. cap. 23.

de Oettinga. No tengo reparo en esto, veafe lo que se sigue. Passa luego el Divino Espiritu à comparat à Maria Santísima à vn Paraíso hermofo de granados: *Emisimes tua paradus malorum, puniceorum*; y aqui tengo que reparar. Por qué en esta ocasion se compara Maria Santísima à esse Paraíso? Como se sigue el ser Maria semejante à esse Paraíso; de aquel mirar los obsequios, y dones de los Principes? Adviertase de que es esse Paraíso, dize vn Expofitor Docto, no es de granados? Si: *Malorum puniceorum*. No es de palmas, cedros, olivas, ni otros arboles, sino de granados. Por qué? No saben todos que el granado lleva en su fruto coronas? Pero de qué fuerte? No tanto (dize el Expofitor) para coronarle el arbol à sí, quanto para repartir las coronas; que por esso las inclina àzia la tierra, para ofrecerlas: *Cum in arbore existit, coronam deprimit, & inclinat in terram*. Ea, pues, nunca mas semejante al Paraíso de los granados Maria Santísima, que quando mira el obsequio, y dones que le ofrecen los Principes en su milagroso Santuario; porque es configuiente al mirar Maria ellos obsequios, y dones, ofrecerles no vna, sino muchas coronas: *Paradisus malorum puniceorum*. No se ha visto así en la Serenísima Casa de nuestro Principe? Ea, que si premio son tantas coronas de aquellos dones, de aquellas Estatuas, y luzes que arden perpetuas en el Santuario de Oettinga. O lampara ardiente de el Serenísimo Elector! Arde, arde fervorosa en cultos de la Santísima Virgen. Qué passos son los movimientos de la luz que arde, con que caminas a tu eterno centro, coronado de resplandores en tus Serenísimos hijos: *Cum egredieretur, Philippus, os lampadis*.

§. V.

LLAMAMIENTO A LA PRACTICA de las virtudes, que el Principe salú, compendiosose, &c.

17 Pero no solo mereció estas felicidades, de numerosa sucesion; y tantas coronas, el Elector

Serenísimo, por el zelo de la Religion; y la devoción fervorosa de la Santísima Virgen; sino porque acompaño ella Religion, y devoción, con la practica de las virtudes, que es la vltima jornada, à que le llamó Dios: *Egredere, vent operatione*. Aqui fué donde mostró con excelencia ser Phelipe; todo manos, para el exercicio de las virtudes proprias de Principe: *Cum egredieretur, Philippus, os manuum*. Aqui fué donde, en glorioso certamen, competian vnas virtudes con otras, sobre merecer las felicidades de tan regia sucesion. No es facil resolver à qual de sus grandes virtudes se han de atribuir.

18 Diremos que las mereció con aquella suma vigilancia con que zelaba continuamente su Alteza las costumbres, y encargos de todos sus Ministros, subditos, y familia? Responderá el Principe Abraham. Ya se sabe que le visitó Dios, para asegurarle que tendria numerosa Real sucesion: *Reges ex te egredientur*; pero es muy de notar la ocasion en que le hizo la visita, para asegurar la promesa. Fué (dize el Texto Sagrado) estando sentado, al medio dia, a la puerta de su Tabernaculo: *Apparuit ei Dominus sedent in ostio Tabernaculi sui*. Entonces prometió la sucesion en Sara, aunque era estéril: *Habebit filium Sara vxor tua*. Veafe aora otra visita de Dios à Zacharias, para asegurarle la sucesion en su muger estéril Isabel; pero fué estando en el Templo Zacharias, ofreciendo incienfos à su infinita Magellad: *Exijt ut incensum poneret, ingressus in Templum Domini. Apparuit autem illi, &c.* Ambas visitas, ya se ve, son para sucesion; mas por qué no espera Dios que vaya Abraham al lugar de la Oracion, como espera à que vaya al Templo Zacharias? El Templo es el lugar proprio para conseguir mercedes de Dios. Como las consigue Abraham desde su casa? Quando no las consigue Zacharias sino en el Templo? Qué bien el Doctísimo Oliva! Porque son (dize) distintos los Estados de Zacharias, y de Abraham. Zacharias era vn Sacerdote, Abraham era vn Principe; y por esso à Zacharias visita Dios, como à Sacerdote, en los ministerios de el Altar, que son proprios de su estado; pero à Abraham, como à Principe, visita Dios, quando está velando à la puerta de su

Gg

Gen. 37.

Gen. 18.

Luca 1.

cala; porque para merecer el Principe la sucesion Real, no es tan à proposito su asistancia al Templo, como lo es la vigilancia, y el zelo en su estado, y obligacion: *Zacharia apparuit oranti in Templo* (dixo el Docto Expositor) *Abrabe non oranti, sed excubanti domui sua apparet.* Y luego: *Præfat Rege, & Præfules audite miseros framare filites, multaro impios, quam invisibiles populo factos, Evangelia vel legere, vel scrutari.*

Offo. in Gen. 18.

29 Segun esto, con la vigilancia, zelo, y aplicacion à sus obligaciones, mereció nuestro Serenissimo Principe la numerosa, y Real sucesion? Iba à dezir que si; pero sale à competir este merito, el zelo especial que tuvo de la justicia. Era, Señor, el Elector Serenissimo enemigo declarado de los escandalos publicos, y aunque mortificando su piadosissima inclinacion, los perseguia con la debida entereza, y rectitud. Por esto prohibió rigurosamente à su hijo Serenissimo Phelipe, que Jonas intercediese por los malhechores, advirtiendo que no se debía hazer esse agravio à la justicia. Por esto, no pudieron conseguir de su Alteza aun los mas poderosos intercesores, que perdonase à vn fratricida, aunque era de Illustrissima sangre. Por esto siguió con suma constancia à vn adultero publico, aunque era de la Nobilissima familia, que se llama Libre en Alemania, cuyas causas conoce solo el Señor Emperador, hasta ir con mano armada para acabar, como acabó el escandalo pernicioso; porque sabia bien que no son à proposito linas de lana, para romper las cadenas de las personas illustres. Ea, mereció su Alteza con esse zelo de justicia la dilatada, y Real sucesion?

20 Responderà el Principe Phinees. Le celebra el Eclesiastico, diciendo que le honró Dios, haziendole Principe de Israel, y dando la suprema Corona à su posteridad: *Statuit illi testamentum pacis, Principem Sanctorum, & gentis sue, et sit illi, & semini eius.* Coronas, Matrimonios Reales le dió Dios, para sus hijos, dize el Abulense: *Hæc omnia promittebantur Phinees.* Pero por qué mereció tan singulares favores? Por los incienso? Por las ofensas? Por su Religioso culto? Mas especialmente (dize el Cardenal Damiano) por el zelo que tuvo de la justicia,

Ecl. 45.

Abulens. in Numer. 25. quæst. 8.

Vamos al libro de los Numeros. Vió à vn Israelita, y muy noble, que publicamente se entró à pecar con vna muger, hija tambien de otro Principe nobilissimo: *Filia Sur Principis nobilissimi;* y siguiendo los, colió à puñaladas al vno con el otro: *Perfidit ambos simul.* Desta suerte templó las iras de Dios, quitando aquel horroroso escandalo de Israel. O que muchos del Pueblo cometian semejantes culpas en la ocasion! Es verdad, dize el Damiano: mas para corregir à los del Pueblo, menos diligencia bastava; pero al passo que aquellos eran mas Nobles, y por esto mas pernicioso en si, y en sus consecuencias su escandalo, por esto mostró su mayor zelo, y rectitud en destruirlo: *Quia reatus adulterij (escribe el Santo Cardenal) in personis clarioribus debet durius vindicari.* Pues en premio de esse zelo de justicia (como dize el Eclesiastico) honró Dios à Phinees, con la sucesion dilatada, y en la sucesion las coronas: *Ideo statuit illi testamentum pacis : : : : et sit illi, & semini eius.*

Numer. 25.

Dam. epist. 17. cap. 1.

21 Diremos, pues, que esse zelo de la justicia, que tuvo nuestro Serenissimo Principe, fué el que mereció las coronas en su dilatada sucesion? Pero vienen al certamen, su prespicacissima prudencia, su magnanimidad, y su paciencia invencible. Bástante ocasion dieron al Elector Serenissimo las armas de Francia, quando se vió obligado à desamparar su Palacio; porque sabiendo despues los grandes estragos que iba causando el incendio en el Pais, no se oia al pacientissimo Principe, sino: *El Señor lo dió, el Señor lo quitó, sea su nombre bendito.* Fué esta paciencia la que mereció tantos Divinos favores? Responderà el Santo Principe Job, cuya es aquella sententia que repertia nuestro Serenissimo Principe. Dióse Dios siete hijos, y tres hijas, y vió (dize el Sagrado Texto) los hijos de sus hijos, hasta la quarta generacion: *Vidit filios suos, & filiorum suorum, usque ad quartam generationem.* Gran felicidad de Principe! Premio fué esta sucesion (dize el Padre Pinceda) de su grande virtud, y santidad: *Numerosa proles, tanquam premium sanctitatis.* Pero bastava para premiarle, darle hijos? Por qué Dios le dà tambien hijas? Fué (dize Origenes) especial Providencia,

Job 42.

Pinced. ibi. 7. 13.

para

para que fuesse mayor la felicidad del Principe Job. De qué suerte? Ya lo dice. Porque teniendo hijos Principes, tenia herederos para sus Estados, y Casa, y teniendo hijas Princesas, tenia que dar à otros Principes de fuera en Matrimonio; y de esta suerte crecia hasta lo sumo su felicidad, aumentandose dentro de su Casa, y en otros Reynos de fuera su exaltacion: *Dedit filios, & filias (escribio Origenes) filias suas sane dat foras, filij autem intus accipit uxores, ac per hoc, & extrinsecus habet cognitionem, & intrinsecus hereditatem.* Aun no he dicho qué fué lo especial que mereció esta felicidad. Pero no es menester, en diciendo el nombre de Job. Ya se sabe que padeció perdidas grandes de hacienda, incendios, y delgracias; pero se sabe su paciencia invencible, con que no solo sufría los infortunios, sino que le eran ocasion de alabar à Dios, que como lo dió, lo quitó quando fué su Santissima voluntad: *Dominus dedit, Dominus abstulit, sit nomen Domini benedictum.* Esta paciencia fué la que mereció tanta felicidad al Principe Job, y la magnanimidad, y paciencia de nuestro Serenissimo Principe, piden que se les atribuya el merito de su grande felicidad.

Orig. lib. 1. in Job.

§. VI.

PREMIO DE LAS JORNADAS, de el Principe, y desengañio que dexa.

22 YA es tiempo de resolver. Qué hemos de dezir? Ea, digamos, reliviendo la competencia virtuosa, que tan dilatada, y Real sucesion, fué premio, no solo del zelo de la Religion Catholica, no de sola la devocion de Maria Santissima; ni de sola la vigilancia, la justicia, y la paciencia; sino de la practica de todas estas virtudes juntas en la vida de nuestro Serenissimo Principe: *Cum egrederetur Philippus, os manuum.* Estos fueron los pasos, con que caminó las tres jornadas de su vida exemplar, hasta que lleno de dias, y de virtudes, salió para la eterna corona (como lo juzga la piedad Christiana) à los setenta y cinco años de su felicissima edad: *Septuaginta quinque* Despart. Sagr.

annorum erat, cum egrederetur. Pero cómo salió? Estando hasta el ultimo aliento con su juicio cabal. Como salió? Adorando con heroyca resignacion la disposicion, siempre venerable de la voluntad Divina. Como salió? Haziendo fervorosos actos de Fe, de Esperança, de Amor, y de Contricion, con suma edificacion de los presentes. Como salió? Invocando, con devocion, y ternura, los Santissimos nombres de Jesus, y de Maria Santissima, que fueron las ultimas palabras que pronunció. O felicidad suma salida de la tierra de la confusion, y Babilonia del mundo! Así sale, porque obedeció así las voces con que Dios le llamó en el camino de la vida: *Egrederis, veni: venit fide, venit pietate, venit operatione.*

23 Se verá mas bien la felicidad desta salida de nuestro Serenissimo Principe, con advertir el escarmiento de la salida de otro Principe delidichado. Murió Faraon. Pero de qué suerte? Ahogado en el mar Bermejo. Por qué ahogado? No puede ir vn Angel para quitarle la vida, como la quitó à los primogenitos. Ahogado ha de morir, dize San Geronimo; porque quiere Dios mostrar en el modo de morir, que le quita la vida en castigo de su dureza: *In duritia perseverans, ad extremum rubri maris fletibus obrutus est.* Como se conoce la dureza en el modo de la muerte? Entendamoslo bien; que nos importa à todos. Llamó Dios à este Principe, con auxilios interiores, con voces sensibiles por medio de sus Ministros, con frequentes matavillas, con plagas, y repetidas calamidades en su Reyno. Y Faraon que hizo? Sordo à todo, dexó de corresponder à Dios, pues por esto muere ahogado (dize el Maximo Doctor) explicando el castigo de su dureza. Porque el q muere con otro genero de muerte sea con piedras, con fuego, ó con espada, puede hablar hasta el aliento ultimo, para obligar cõ sus voces la Divina misericordia; pero el que se ahoga no; porq si abre la boca para querer hablar algo, mas agua recibe, con que se ahoga mas. Vale pues qd es castigo de la lordera, y dureza de Faraon el morir ahogado, sin poder hablar, y vease que fué premio de la atencion, y obediencia à las voces en nuestro Serenissimo, el morir hablando, para invocar los nombres de Jesus, y de Maria, con que asegurar la Divina misericordia. Así

Exod. 15. & 14.

Hieron. in Ierem. 32.

Simila

falió de la vida à la eternidad, porque así correspondió, y vivió así: *Cum egrederetur, &c.*

24. Veamos ya nosotros, Catholicos, Soberanos, y Nobles oyentes míos: puesto que hemos de morir, y sin saber el quando; como esperamos morir? Vozes nos dà Dios, por sus Angeles, en inspiraciones: vozès dà, por sus Ministros, en Sermones tan frequentes: vozès dà bien corpulentas, en tantas calamidades como experimenta este Reyno. No queda resquicio para dexar de entender, que son vozès claras de Dios, con que nos llama, en su estado à cada vno, à la enmienda de las costumbres; pero quien las atiende para obedecerlas? Ay de nosotros, si nuestra fordera prosigue! Ay de nosotros, si llegamos à estado de dureza! Ay de nosotros, que será cierta nuestra última ruyna, y nuestro ahogo en la muerte, sin acertar à clamar entonces por misericordia, y solo entendiendo las manos al remedio, quando ya no aya remedio. Ahora nos llama Dios, y llama con la voz eficazísima de el exemplo de nuestro Serenísimo Principe Pheippe, que habla à los oídos, y à los ojos. Mirése, atiendase este exemplo; pero

sea con aquella circuntancia de las ovejas de Jacob, que teniendo delante, para concebir aguas, y varas, no concibieron de las aguas que iban passando incontinentes, sino de la rectitud de las varas, que se conservaron permanentes. En nuestro Serenísimo Principe ay aguas, y ay varas. Son aguas las de su imperial sangre, fortuna, electorado, coronas, subditos, estimaciones. Estas aguas, yá passaron, y vā passando incontinentes; son varas, su zelo de la Religion Catholica, su piedad, y devocion à Maria Santísima, su vigilancia, su justicia, su magnanimidad, y paciencia. Estas varas de rectitud, no passaron, ni passarán; que se conservan, y conservarán perpetuamente para exemplar de Principes Christianos. No se miren, no las aguas que pasan; sino las varas que se conservan, para concebir, à vista deste grande exemplo, resoluciones de su imitacion, deseos eficaces de aplacar à Dios, con reforma de los abusos, zelo de la justicia, y enmienda de las costumbres, para que aplacado Dios nos mire con misericordia, y tengan nuestras oraciones eficacia, para alcanzar que tengamos à nuestro

Serenísimo en su Gloria: *Quam mihi, &c.*



SER-



SERMON

TRIGESSIMO NONO,

Y PRIMERO DE SANTA GETRUDES LA MAGNA
en el Convento de Madres Capuchinas de Toledo,
Año de 1686:

Simile est Regnum Colorum decem Virginibus, &c. Math. cap. 25:

SALUTACION.

A Quien no causa estrañeza ver que se celebra fiesta à la gloriosísima Virgen Santa Getrudes, la Magna, la Grande, la Insigne, en este Santuario Religioso de las Madres Capuchinas de esta Ciudad Imperial? Como es esto? La desnudez celebra al vestido? La descalzez, al calzado? La austeridad rigurosa haze fiesta à la obsevancia? Pudieramos dar por respuesta el enigma de Ezechiel, que vna Aguila grande de grandes alas, volò hasta el Libano, y traxo la medula del cedro para ponerla en la Ciudad del mercader: *Aquila grandis magnarum alarum venit ad libanum, est tulit medullam Cedri: in urbe negotiatorum posuit illam.* Para decir lo que vemos, que la Aguila grande de la devocion, ò la devocion de vna Aguila grande trajo à Getrudes, medula que es del eminente cedro de Santidad, de la Religion de San Benito, à esta Ciudad mytica, y casa Religiosa del mercader celestial el Seraphico Francisco, ò para injerto noble de virtudes, ò para idea de la mayor perfeccion. Pero aunque esto pudiera baltar para respuesta: descubro motivos mas altos de la Providencia Divina en esta celebridad; porque cede en mayor credito de esta Comunidad Religiosa, y en mayor gloria de nuestra gloriosa Santa.

2. Fundo lo primero. Es la Iglesia Santa aquella hermosa Reyna, que dixo David estava cercada de variedad, que es la variedad de las Religiones Sagradas (dize San Bernardo) pero aunque tienen distintos colores de perfeccion Religiosa, componen todas vna sola tela del sagrado amor: *In Vestitu de auro, circumdata varietate.* Es (dize el Santo Doctor) la tunica inconsutil de Jesu Christo Señor Nuestro, y juntamente la polymita de Joseph; porque es polymita en la multitud de ordenes; y es inconsutil en la vniidad indisoluble de la Caridad: *Polymitam, Ob multorum ordinum multi modam distinctionem, inconsutilem, propter in solubili charitatis indoluidam unitatem.* Es vna casa, aunque con distintas mansiones; porque las mansiones distintas todas se ordenan à componer vna casa: *In domo Patris mei mansiones multa.* De suerte, que son distintos los cañones para la divina alabanza en el organo de la Iglesia; Pero suenan animados de vn mismo espiritu todos los cañones: *Divisiones gratiarum sunt* (dixo el Apostol) *idem autem spiritus.* Son distintas las cuerdas de la cithara; pero de todas resulta vna armonia agradable à los oidos de Dios. Y así se ve, que si manda à Moyses, y à Josue, que se descalcen: *Solve calcamentum;* tambien alaba à la esposa los pasos que dà con el calçado: *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis!* Si dispone que adoren su Tabernaculo, ò sanctuario vnas cubiertas de lana, de cerdas, de Sayal: *Saga*

Offic. Sancti Ger. 1. 1. 5. Blaf. in append. m. mil. 5. 2. Andrad. in vit. Getrid. in prolog. Ezech. 1. 7. Berch. li. 2. 2. redull. 2. 2.

Gravin. in voc. 1. 1. 2. 2. part. ca. 1. 1. Ber. apolog. ad Guil. Ab. Pjal. 44. Rayn. ibid. Bonav. ser. 3. enph. Ioan. 1. 9. Genefti 1. 7. Bernar. ubi supra. Exod. 3. Pjal. 150. 1. Cor. 12. Exod. 3. Iosue 5. Cant. 7. Exod. 36.

Despert. Sancti.

Gg 3

¶ N. 1.

Exod. 26.
Greg. li. 30
mor. c. 10.
Nifon. de
vit. Moys.
Genf. 28.
Aug. lib. 16
de Civ. cap.
24.

undecim de pillis caprarum; tambien ordena que aya vnas cortinas de lino blanquísimo delgado: *Decem cortinas de bysso retorta*; porque así el lienço, como el fayal es adorno de la Iglesia, siendo vno, y otro por vocacion, y voluntad de Dios. Si dexa que Abraham dividia los animales en el sacrificio, no quiere que las aves se dividan: *Aves autem non divifit*; porque (como reparó San Agustín) no aparta Dios de su agrado la paloma cañera que se le ofrece, quando admite la tortola solitaria que se le sacrifica. Pero donde voy? A que se vea, Fieles, el verdadero espíritu, y dizecacion de esta Religiosa Comunidad: pues profellando la mayor aspereza, la delicadez, el fayal, y soledad mayor, haze fiesta a la menor aspereza, y austeridad que profesó Getrudes, alabando a Dios en este su instituto como en aquel, viendo a vno, y otro vivificado de vn mismo espíritu por la divina voluntad. *Idem autem spiritus*. Veis como cede en credito de esta santa casa el celebrar a Getrudes.

3 Pero cede tambien en gloria de nuestra Santa, que la celebren las Madres Capuchinas; porque el espíritu de las Madres Capuchinas descubre la sublime perfeccion de nuestra Santa. Veanse, que están muy de fiesta aquellos Serafines myfteriosos de Isaias. Alabando están a Dios, a quien adoran en vn folio mayestoso: *Et dicebant, Sanctus, Sanctus, Sanctus*. Y suponiendo, con el Abad Galfrido, que son simbolo de vnos Religiosos espíritus: *Quid per Seraphim intelligimus, nisi monastica perfectiois viros*: Facilmente los miro imagen de esta Religiosa Comunidad de Serafines, hijas del Serafin humano Francisco. Pero notese las señas. Como estaban cubriendo con sus alas su rostro: *Duabus velabam faciem*. Veis a el velo de las Religiosas; que cubrian con otras alas los pies: *Duabus velabant pedes*. Así explican la clausura. Y tenían calçado? No, dize San Dionysio, que en su delicadez muestran la austeridad, retiro, y desnudez de toda conveniencia exterior: *Calceorum privato, id quod solum ac liberum est, atque desertum, & purum ab omni cetera commoditate, contendit*. Y que hazian estos Serafines? Volaban continuamente con las dos alas, dize Isaias: *Duabus volabant*. Pues adviértase la forma, dize San Germano, que volando, están en forma de Cruz: *In forma Crucis volantes*. Veis a lo que es la vida de las Religiosas Seraficas: vn continuo volar en los exercicios de la perfeccion, crucificando sentidos, pasiones, y potencias, para volar: *In forma Crucis volantes*.

4 Bien: y a donde vuelan? A su Dios (dize San Bernardo) porque arden, y se abrafan en su amor: *Quo enim Seraphim volant, nisi in eum, cuius ardent amore*? Esse es el empleo de las almas Religiosas, volar amantes, y aspirar a la vnion con la Divina Bondad. Pero notese lo primoroso del vuelo. Vuelan crucificadas, y amantes: Con quantas alas? Con dos: *Duabus volabant*. Por que no con todas seis? Esto es lo primoroso, que aunque Dios les dá muchas alas, no vuelan con todas las alas que les dá, sino fe conservan humildes quando mas amantes, sin hazerle, y passarse a atrevidas con el amor: *Duabus volant*. Veis ya, Fieles, retratadas en los Serafines a las Madres Capuchinas? Pues oid la fiesta de los Serafines, que están glorificando a Dios, dize Galfrido: *Vt dominum glorificent*. Y por que es la fiesta? Vean (dize San Bernardo) al volar a Dios, que estaba en vn Trono excelso, y elevado su Magestad: *Super solum excelsum, & elevatum*. Mas claro: veian la Bondad de Dios, que elevó al hombre, hasta hazerle Trono de su grandeza: *Vt dominum miseritiori elevatio designatur*; y a vista de esta bondad, hazen fiesta los amantes Serafines: *Vt dominum glorificent*. Ea, digamoslo de vna vez. Buena esta Religiosa Comunidad de Serafines a la vnion amorosa con su divino Espofo Jesu Christo: *Duabus volabant*. Y como al volar a esta vnion descubren a Jesu Christo en Getrudes como en Trono, celebran, alaban, y glorifican a la divina Bondad, que elevó tanto a Getrudes: *Super solum excelsum, & elevatum*. Luego es gloria de Dios, y de Getrudes, que se celebre esta Religiosa Comunidad de Serafines; porque solo quien buela tanto en perfeccion, puede descubrir la grande perfeccion de Getrudes, Trono de Jesus. En hora buena se celebra aqui, para que aqui se vea la devocion prodigiosa de este Trono. Pero, como es Trono Getrudes? Solicitemos la gracia, para acertarlo a dezir: **A YE MARIA.**

Isai. 6.
Galf. apud
Tilon. ibi.

Bern. serm.
4. de Verb.
Isaias.
Dionys. de
caelest. Hierarq. c. 15.

German. serm.
de Cruc.

Bern. serm.
4. de Verb.
Isaias.

Bern. serm.
2. de Verb.
Isaias.
Galfid. obi
supra.

Bern. serm.
2. de Verb.
Isaias.

Ecce sponsus venit: Exite obviam ei. Math. cap. 25.

§. I.

CORAZON DE GETRÜDES

con siete vacios, que llenó, y elevó el vno Dios.

5 **B**len puede, ya salir de cuya dado la esposa Santa de los Cantares; que ya se cumplió su deseo. Ansiosa preguntava a su Divino Espofo, le dixesse, y mostrasse el sitio en que hazia su estancia al tiempo del medio dia, que es (como explicó Origenes) quando muestra lo mas ardiente de su Luz, y de su amor: *Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie*? Y que respondió el espófo? Entonces no vemos que le responde: porque reservó esta respuesta para el tiempo de Getrudes. Pues donde morais, Señor? *In Getrudas corde parvissimo*, dixo a vna alma Santa: en el coraçon purissimo de Getrudes: esse es (dize) el sitio en que me hallarán las almas que me buscan: *In corde Getrudas invenietis me*. Salí ya de su cuidado la esposa; pero entro yo en cuidado de saber, como está el Señor en el coraçon de Getrudes. Está como Rey en su Palacio? Como Salomon en su Carroza, y Trono? Está como espófo en su Thalamo? Como Juez en su silla? Como Maestro en su Cathedra? Está como arbol de vida en su Paraíso? Está como Sol en su Cielo? Está como fuente de espíritus vitales? Como está? Está Fieles, de todos estos modos, como consta de su vida.

6 Pero veamos que responde el Evangelio. En él se introducen diez Virgines, que salieron a buscar al Espofo, y a la esposa que (en la aplicacion de la Iglesia) son, Jesu Christo, y Getrudes: *Excitant obviam sponsa*. Pero despues dize que se oyó vn clamor, llamando para que saliesen a recibir al espófo, porque llegaba ya: *Ecce sponsus venit: exite obviam ei*. No reparais? El espófo es el que llega? Y la esposa? No buscan a vno, y otro? Si: *Sponsus, & sponsa*. Pues como al llegar, viene el espófo so-

lo; *Ecce sponsus venit*. Y Getrudes, que es la esposa? Divinamente San Hilario! No veis (dize) que es ya vna cosa con el Soberano espófo? Es verdad que buscaban al espófo, y a la esposa: a Jesu Christo, y Getrudes; pero al llegar cerca, hallan a la esposa tan vnida con su espófo: a Getrudes tan intimamente vnida con Jesu Christo, que ya no parecen dos, sino vno: *Sponsus obviam tantum præditur* (dize San Hilario) *Erunt enim iam ambo vnum*. Dize pues nuestro Evangelio: Queréis saber como está Jesu Christo en el coraçon de Getrudes? *Ecce sponsus*. Está como el espófo en sí mismo: Está como el todo en la nada; porque obra en aquel coraçon tan como dueño, tan como todo, por no hallar en él resistencia, de semejanza, embarazo, ni medio que le impida, que está como si no estuviera mas que el espófo, en fuerza de la amorosa vnion que tiene con él: *Ecce sponsus. In corde Getrudas: erunt enim iam ambo unum. Et hecbe con migo vn Espiritu tu*. Dixo el Señor.

7 O valgame Dios, y la inmensidad que desde aqui se descubre! Quien dirá lo que obró el amor divino en aquel coraçon? que favores! que ternuras! que caricias! que extremos de increíble familiaridad? Confieso, Fieles, que es asumpto, que excede a toda la eloquencia, y aun a toda la admiracion. Qué diga Dios a Getrudes: *sin ti no puedo pasar*! Qué admirando la Santa tal extremo, añada el Señor: *me parecia que estaba solo en el Cielo sin ti*! Qué venga el mismo Jesu Christo, como su capellan, a Celebrarle vna Missa! Qué diga este Señor, quanto trabaxó treinta y tres años en este destierro, *Ninguna otra cosa fue que vna embajada de su desposorio con Getrudes*! Que palse a afirmar, que quando ninguno otro fruto viera conseguido de todo el discurso de su Santissima vida, passión, y penosissima muerte, que la alma de Getrudes, *Setuiterapor satisfiecho*. Que le imprima en el coraçon sus Sacratísimas llagas! Qué le selle el coraçon con su misma divinidad! Qué le diga que es todo suyo, y que le tiene

Hilar. Cap.
non. 27. in
Math.

Lib. 1. in
fin. cap. 17.

Lib. 3. in
fin. cap. 5.

Ibid. lib. 4.
cap. 60.

Ibid. lib. 3.
cap. 8.

Ibid. lib. 4.
cap. 60.

Ibid. lib. 2.
cap. 4.

Ibid. lib. 2.
cap. 7.

yaído

Bucelin 17
nov. lib. 1.
in fin. ca. 4.
Haeff. Scho.
cord. lib. 3.
lect. 18.
Blot. in ap-
pend. mon.
6. 4. n. 8.

vnido consigo tan en vno, como con el
fuego se hazen vn metal el oro, y la plata.
Para que se puso el otro à fingir, que
Vulcano hizo vn de dos amantes, al
fuego, si es en Getrudes verdad, lo que
solo pudo componer allà la ficcion? Ved
quien ha de hablar de esto dignamente?
Resuelvo (saludar desde la Orilla oceana
no tan inmenso, confundindome, y to-
dos, de ver que no dexamos obre Dios
en nuestro coraçon, lo que desea su bon-
dad; y hablemos de la disposicion de
Getrudes para tan intima vnion con Je-
su Christo: que es lo que mas puede con-
ducir à nuestro aprovechamiento.

Prov. 2. 1.
Enobi. Scal.
eccl. munda.
cor.
Haeff. Scho.
cord. lib. 3.
lect. 5.

8 Es cierto, Catholicos, que à todos
nos pide Dios el coraçon; y que hablan-
do con cada vno le dize: *Fili, parbe mi-
bi cor tuum.* Dame tu coraçon, hijo mio.
Notense bien las cinco palabras, dize
Gabriel Inchino. Dize el Señor: Hijos; y
no, hombre, porque habla con el Chris-
tiano especialmente: *fili.* Dize que le dè
el coraçon, no que le preste, ò le venda:
parbe. Dize, à mi, no al mundo, no al de-
monio, no al apetito: *mibi.* Pide el coraçon
su Magestad, porque lo demás no le
agrada, sin el coraçon. *Cor.* Pide vn co-
raçon que sea tuyo, que no le tengas
enagenado: *Cor tuum.* Esto es (almas) lo
que pide Dios; pero que le damos? Vnos
no le quieren dar el coraçon, porque le
tienen dado à los vicios: otros le prestan
por vn poco de tiempo, mas luego le
buclven à pedir: otros le venden por el
interès que les dà Dios de salud, honra,
y consuelo: otros le dan partido, que-
riendo componer el imposible de fer-
vir à dos Señores: otros dan à Dios el
coraçon, pero no defocupado. Y Getru-
des? El mismo Señor lo dixo à la Vene-
rable Mariana de Jesus, cuyos exemplos
hontaron esta Ciudad. Mostróle la gran-
de perfeccion de Getrudes, y le dixo:
*Esta es una alma, que desde muy pequeña
me entregò su coraçon, y nunca le inclinò
à cosas de la tierra.* Veis la donacion de
Getrudes, irrebogable? *parbe mibi cor.*
Veis el vacio de todo lo que no es Dios?
Pues por esto mereció tanto lleno de su
divino esposo: *Ecce sponsus.*

Uelosa vica
Marian. 2.
p. 11. c. 3.
lib. 3. in fin.
6. 30. 5. 1.

in fin. lib. 1.
cap. 4.

9 Entiendo aora, porquè hablando
de nuestra Santa, dixo el Señor era la
alma mas junta con su Magestad, la mas
fiel de todas las de su tiempo. Y el Evan-
gelio lo dize: *Decem Virginitibus.* A diez
Virgines compara el Reyno de los Cie-
los, que es la Iglesia. Por què à este nu-

mero? Por significar la vniversidad de
todos los fieles, dize el Padre Maldo-
nado. Para significar en el numero per-
fecto de diez (dize Paulo Granatenise)
la perfeccion de la Christiandad: *Chris-
tianas omnem numerorum virtutum
continet.* Luego aplicarlo la Iglesia à
Santa Getrudes, fue dar à entender que
tiene como todos la perfeccion. Sea asi;
pero, por què? Reparese en esse numero.
Componese del vno, y el cero. El cero
què es? Por si nada; pero juntandose es-
ta nada con el vno, forma el perfecto
numero de diez. De fuerte que ofrecien-
do el cero su nada, su vacio de todo, al
vno, le dà este vno toda la perfeccion,
que no tiene el cero solo por si: *sine me
nichil.* Que dixo el Mediolaricè, y del
vno. O Getrudes admirable! Todo te
llena el vno Dios de sus divinos dones,
porque le ofreciste tu coraçon como
cero, vacio de todo lo que no es Dios:
Decem Virginitibus. La perfeccion del
diez tienes, porque llena Dios en ti el
vacio, y desnudez de todo lo criado, y
de ti misma para vivir en tu coraçon solo
tu divino Esposo Jesus: *Ecce sponsus: in
sorde Getrudis; erant enim ambo vnum.*

Maldon. in
Matb. 25.

Palac. in
Matb. 25.

Simil.

Picin. li. 19
ymb. 18.

S. II.

CERO PRIMERO DE EL
coraçon de Getrudes, el vacio de
su estimacion propria que
llena Dios.

10 PERO individuemos estos va-
cios de Getrudes, para tan
caioso lleno. No tengo por acaso, que
faliciese de esta vida Getrudes de setenta
años. Es numero mysterioso el de seten-
ta. Significa (dize San Geronimo) el cuti-
so de la alma en esta carne mortal! Que
son los setenta años que està en la Cau-
tividad desta Babilonia el eleogido pue-
blo de Dios. Significa (dize el Doctor
Maximo) el descanso eterno, despues de
los trabajos de esta vida; y significa (dize
Ruperto) el lleno del Septiforme Espi-
ritu divino. Pues salir de setenta años
nuestra Santa desta Babilonia al descanso
eterno, llena del Divino Espiritu, q' fiera
El mismo numero lo dize. Còpone à se-
tenta, siete vezes diez, que son siete vezes
vno, y siete vezes cero. Pues esta moltitud
de Dios, con la sparla al eterno premio de
seten-

Andra. vit.
Getr. par. 3.
cap. 6. 5. 2.
Hieron. in
Zach. 1. 15.
Isai 23.
Ejalm. 89.
Hieron. in
Isai 23.
Rup. lib. in
Num. c. 18.

Ric. Laur.
lib. 3. de S.
Laud. B. V.

setenta años, que tuvo siete ceros, siete
vacios, por los que se dispuso al lleno
del vno Dios, que le hizo vno consigo:
Brent ambo vnum. Atencion, almas Re-
ligiosas, y Espirituales, que no han de
ser siempre los Sermones para los peca-
dores; y veamos con la brevedad posí-
ble estos ceros.

11 El primero es el vacio total que
Getrudes tuvo de su propia estimacion.
Que fue toda su vida, sino vn continuo
exalta la Dios en virtudes, y en favores?
Pero q' fue toda su vida, sino vn continuo
abatirse Getrudes, estandose fixa en el
conocimiento practico de su nada? Se
llamaba, valo quebradizo, miserabile,
flaca, indigna; y asi preguntando al Se-
ñor vna alma santa, por què la avia trans-
formado en si mismo? Le respondió:
*porque quanto mayores cosas obro en ella,
tanto mas se baxò à lo profundo, por el co-
nocimiento de su flaqueza, y nada.* De es-
ta fuerte forma el primer diez, transfor-
mando al cero humilde el vno Dios, for-
mando vna Pyramide de perfeccion en
Getrudes, porque la pyramide quatro
mas se eleva, es menor. He reparado en
aquel Cantico de los manebos de el
horno, que combidando à todas las cria-
turas à las divinas alabanzas, no com-
bidan al firmamento. Si le nombran pe-
ro no le combidan; por què? Me diran
que lo suponen: *Benedictus es in firma-
mento Caeli.* En las demás cabe duda, y
y por esto las combidan: *Benedicite: Be-
nedicite;* pero del firmamento se supone,
porque no le duda: *Benedictus es.* Bien
està; pero què tiene el firmamento, pa-
ra que se suponga que dà tanta gloria à
Dios? Es porque continuamente se
mueve, obediendo prompto la divi-
na voluntad? Es porque està poblado
de estrellas, que estan publicando la
grandeza de su infinito poder? Por mas,
dize Ricardo de San Laurencio, es asi
que el firmamento se halla poblado, y
hermosado con estrellas; es asi que
no le mueve sino obediendo à Dios;
pero junta con esta hermosura, y obedi-
encia, el no moverse jamas de su lu-
gar: *Firmamentum illic veloxistimè,*
*continùe celebratur, locum tamen non mu-
tat.* Ea, pues, no se dude, sino se suponga
que glorifica à Dios el firmamento,
pues no muda su lugar, hallandose tan
favorecido de Dios: *Benedictus es in firmamento Caeli.*

Lib. 1. in
fin. cap. 4.

Simil.

Daniel. 3.

que el firmamento glorifica à Dios, si-
no que Dios es glorificado en el: *Bene-
dictus es in firmamento.* De quien es glo-
rificado? De quien sino de si mismo? Por
que Dios se glorifica à si mismo, al ver-
se en vn firmamento tan humilde, que
no pierde su lugar, aun quando està mas
hermosado: *Benedictus es in firmamen-
to.* O que no pierde su lugar, aun quan-
do està mas hermosado: *Benedictus es
in firmamento.* O bondad inmensa de
Dios! O humildad profunda de Getru-
des! Dios à hermohear à Getrudes con
virtudes como estrellas; Getrudes à
abatirse, quando mas hermoheada. Dios
à elevarla con singulares favores, por su
bondad infinita; Getrudes, à no perder
su lugar, que es su nada, aun quando
mas la eleva aquella bondad. Pues no
se diga que Getrudes glorifica à Dios,
sino que Dios le glorifica en Getrudes
à si mismo: *Benedictus es in firmamento;*
porquè à tanto, y tan total vacio de si,
corresponde tan grande lleno de Dios:
Ecce sponsus; que ofreciendo el cero de
su nada en su propia estimacion, le ha-
ze subir el vno en la perfeccion al diez:
Decem Virginitibus: ambo vnum.

S. III.

CERO SEGUNDO, Y TERCERO
del coraçon de Getrudes, el vacio de
su excelencia propria, y
voluntad.

13 Segundo diez, en el segundo
cero, y vacio. Este es del
apetito de su excelencia propria, y pro-
pria perfeccion. Pues què (dizeis) no
debea su perfeccion Getrudes? Si, al-
mas; mas no para su propia excelencia,
sino para sola gloria de Dios. Primor es
este, que penetran poco las almas. Af-
piran muchas à la perfeccion; pero à
su modo, sin advenir, que suele ser el
amor proprio grande maestro de per-
feccion, buicandose à si mismo, y pre-
tendiendo su excelencia propria en la
perfeccion à que procura aspirar. Pero
labei què haze Dios? Dize San Bernar-
do. Para enderezarlas les conserva cie-
tas imperfecciones, que suelen ser las
que abortecen mas, para que se miren
siempre imperfectas, y purgen aquel
apetito de su excelencia propria. Del 3.

Berni. serm.
de 4. mod.
Orand. 11.

zonos interiormente Getrudes, y aun confiesa que se impacientó, con ocasion de vn entredicho que el Prelado puso, dexó de tener las comunicaciones familiares que solia con el Señor, sin quererle responder, preguntando la Santa, quanto duraria el entredicho à Getrudes, Señor? Oygamos lo que le responde su Magestad: *Para que recibiendo favores tan soberanos de mi, entendiéndos lo que eres por mí, y careciendo de ellos, conozcas lo que eres por tí misma.* Pregunto agora: este vacio que causan estas imperfecciones aborrecidas, impide la vnion con Dios? Qué es impedir?

14 Diga Moyses. No acaba de admirarte, al ver vna zarça, toda embetida de fuego, y sin consumirte sus espinas: *Videbat quod rubus arderet, & non combureretur. Mirabatur,* dixo Hugo Victorino. Como es esto? Dize Moyses. Como se compadece fuego, llamas, arder, con permanecer las espinas? Mas claro. Como se avienen llamas, fuego, y ardores de vn Dios amoroso con espinas de imperfecciones, y faltas? Si es fuego consumidor, como las dexa sin consumir? Esle es vn primor del divino fuego, dize Hugo Cardenal: *Amor sapientia lumen habet, sed non consumptionem.*

Lo entendeis: Si el fuego destruyera en la zarça las espinas, pudiera olvidarse la zarça de que era zarça. Pues esto no, dize el fuego sapientísimo. Arda la zarça, poseala toda el fuego; pero mirese con sus espinas, para que si la llama la enobleze, la eleva, y la hermosa, tenga en las espinas quien le acuerde su miseria propia de zarça, con que quede en vacio de satisfacion de la hermosura que tiene con el fuego: *Amor lumen habet, sed non consumptionem.* Mira Dios à Getrudes con este vacio de proprias satisfaciones: mirala renunciar el apetito de su excelencia propia, sufriendo las espinas de las imperfecciones que aborrece, y le corresponde amante con el lleno del fuego de su amor, y de sí mismo: *Eccē sponsus: in corde Getrudes: ambo unum.*

15 Tercero diez en el tercero cetro, y vacio de su propia voluntad. Cada dia (dize el Venerable Blotio) repetia este cetro Santa Getrudes trecientas y sesenta y cinco veces, diziendo à Dios *No se haga mi voluntad, sino la vuestra, amantísimo Jesus.* Tantas veces cada dia como tiene dias el año renuncia Getrudes

su propia voluntad? Como no ha de admitirle Dios à su interior cariñoso? Para poder entrar el Sumo Sacerdote à lo interior del Santuario, ordenó Dios que en la orla de la tunica llevase vnas campanillas de oro: *Mixtis in medio tintinnabulis.* Saben quantas eran? Tantas como los dias del año, aunque sea bisieño, dize Clemente Alexandrino: trecientas y sesenta y seis: *Trecenta sexaginta sex tintinnabula.* Qué imagen mas propia de Getrudes, quando otras tantas veces suena renuncia de su propia voluntad todos los dias, para entrar al trato intimo con Dios? Peto qué consigue con la disposicion de esta renuncia? Ya el Señor lo dize por su Profeta Oseas: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Yo (dize) la llevaré à la soledad, y la hablaré al corazón. Que se entienda de Getrudes, lo expone el Señor; porque hablando de nuestra Santa à otra Getrudes, le dixo las mismas palabras: *Tengo de llevar à mi escogida à la soledad, para hablarla allí al corazón.* Pues, Dios mio, no podeis hablar al corazón de Getrudes en otra parte? Por qué la quereis llevar, para hablarla, à la soledad? Notad lo que dize Dios: *Porque ella siempre me responde conforme à mi voluntad, y gusto.* En la soledad responde? Si. Entended el secreto. Dais vna voz en estas calles, y no ois respuesta de la voz; pero si la dais en la soledad? Ois que responde el eco. Y qué responde? Vuestra misma voz. Pues à la soledad (dize Dios) ha de llevar à mi escogida, para hablarla: *Ducam eam in solitudinem;* porque siempre me responde conforme à mi voluntad.

Qué responde? Lo mismo que dize Dios. Dize Dios, *Salud!* Responde Getrudes, como eco, *Salud.* Dize Dios, *Enfermedad?* Responde la conformidad de Getrudes, *Enfermedad.* De la misma fuerte en todo, porque como es vn corazón en soledad, en vacio de voluntad propia, no se oye en el corazón de Getrudes, sino el eco de la voluntad de Dios, porque llena la voluntad de Dios aquel total vacio de propia voluntad: *Eccē sponsus: in corde Getrudes: ambo unum.*

Exod. 28.

Exod. 28.

Clem. Alex. lib. 5. Strom.

Osee 2.

Lib. 5. in fin. cap. 1.

Simil.

S. IV.

CERO CUARTO, Y QUINTO DEL Corazon de Getrudes, el vacio de propiedad, y propria honra, por la de Dios.

16 Quarto diez en el quarto cetro, y vacio del corazon de Getrudes. De qué? De propiedad en los favores de Dios. Las almas proprietarias, aunque con humildad, y verdad conozcan que lo que reciben no es suyo, sino de la divina Bondad; pero gustosas, y bien halladas con lo que reciben, si les falta, luego se turban, è inquietan; porque proprietarias se aferran, y apegaron al favor que recibieron. No así Getrudes; porque verdadera pobre de espíritu, recibia las comunicaciones divinas: ¿sabeis como? El mismo Señor lo dixo: *Como el aire recibe los rayos de la claridad del Sol, Aqui se muestra el vacio. Prosigue aora el Señor, explicando el lleno: Para que penetrada (le dize) con este rayo emitivo, te habilites para mas familiar vnion con migo.* Qué es esto? Porque recibe Getrudes, como al Sol el aire, se habilita para la divina vnion? Dios lo dize; pero vn texto nos lo explicara.

17 Vió Elias que passava vn viento fuerte; pero no venia Dios en el viento: *Non in Spiritu Dominus.* Palsó luego vn terremoto; y ni allí venia Dios: *Non in Commotione Dominus.* Siguióse luego vn fuego grande; pero ni venia Dios en el fuego: *Non in Igne Dominus.* Vitimamente, vino vn aire blando, y sereno; y en este venia Dios: *Post ignem filibus aura tenuis.* Los Setenta: *est ibi Dominus.* No reparais? Del aire haze Dios Trono para su grandeza? Si, dize Tertuliano; pero del aire que no se turba, sino se queda sereno: *Sedet in Throno Spiritus eius qui non turbine glomeratur, sed est tenera serenitatis apertus, & simplex.* Valgate Dios por aire, tan favorecido de Dios! Qué tiene el Aire, para merecer vn favor tan singular? Digamoslo de vna vez. Qué recibe sin propiedad la luz. Quanto ha (pregunto) que ay aire; Mas ha de cinco mil años. Quien le ilustra, y le calienta? El Sol. Todos los dias; ya se ve. Dime, Aire tienes caudal de

luz? O Divina enseñanza! Con ser así que à tantos siglos que se ve favorecido del Sol con tanta luz, no dize, ni puede con razon decir, que tiene claridad; porque todos los dias amanece con la necesidad misma de que le illustre el Sol. No es esto lo mas. Ya el Sol le ilustra al amanecer; pero también se le esconde quando anocheze. Y el aire? Tan sereno se queda sin la luz, como con la luz, porque no recibió la luz con propiedad. Pues este, este es (dize Tertuliano) el electo para trono de Dios: *Est ibi Dominus;* porque este se queda con la misma serenidad, y sin turbacion, ausentandose la luz, como teniendo luz: *Qui non turbine glomeratur, sed est tenera serenitatis.* Aora se entenderá lo que dixo Dios de Getrudes, que se habilitaba para la mas familiar vnion con su Magestad, recibiendo los favores como el ayre los rayos de la claridad del Sol; porque recibiendo los divinos favores sin aferrarse à ellos, se quedaba en su pobreza, quando le faltaban con la misma serenidad. Por esto elige su corazón para trono: *Est ibi Dominus;* y por este vacio llegó à tan cumplido lleno de vnion con su Divino Espofo: *Eccē sponsus: in corde Getrudes: ambo unum.*

18 Quinto diez en el quinto vacio, y cetro del corazon amante de Getrudes. De qué es? De su honra, y conveniencia propia, por la honra, y los intereses de Dios. Nada temia, porque fuesse Dios conocido, y servido de sus criaturas, procurando el bien de estas con ardentísimo zelo. Sabeis como? *Desfando* (son palabras de su vida) *que creciesse la gloria de Dios, con menoscabo suyo: teniendo à sí misma en poco por la honra de Dios, y la salvacion de las almas.* O confusion grande de los que tenemos por oficio besar la honra de Dios! Quien ay que quiera perder, no digo honra, vida, y hazienda, sino solo vn poco de comodidad, por ganar à Dios vn alma, y por impedirle vna ofensa? Sera Getrudes nuestro fiscal en el juyzio de Dios. Pues este vacio grande de la Santa fue medio para que Dios la vnieste consigo con mayor intimidad; y para que le ganasse muchas almas, para su mayor honra, y gloria.

19 Ay, Espofo, y hermana mia! dezia el Señor à su Espofo la alma Santa en los Cantares. Herido has mi corazón con vno de los cabellos hermosos de tu cuello;

In fin. lib. 3. cap. 16.

Exod. 3. Hugo Viti. ibi.

Ibid. in Glos. Exod. 3.

Deuter. 4.

Hug. Card. in Exod. 3.

Ibid. in mon. cap. 11. n. 4.

Lib. 1. in fin. cap. 5.

Cant. 4. Seten. ibid. Amb. in Psalm. 118. Off. 11. ver. 2. Saueb. in Cant. 4. n. suo. 65.

Ricard. 718. cap. 27. in Cant.

cuello: *Vulnerasti cor meum in uno crimine colli tui.* Me quitaste el corazon, leyeron los Setenta: *Abstulisti cor:* Me le llevaste con el tuyo, lee San Ambrosio: *Corde capisti me;* y todo significa (dize el Venerable Sanchez) que pascó à ser posesion amorosa de la alma santa: *Significat cor amantis in eius qui amatur esse potestate.* Parece que el texto habla del corazon del Señor en el corazon de Getrudes. Y con que mereció favor tan singular? *In uno crimine colli tui.* Con vn cabello de su cuello. Parece enigma; pero oídle describir à Ricardo Victorino. Que dize el Divino Esposo? Que le hirio con vn cabello el corazon; pero de donde? No de la cabeza, sino del cuello: *Colli tui.* Pues adviertale (dize) que es propiedad del cuello, vnir a los miembros con su cabeza: *Collam caput, & membra coniungit.* Luego cabello de el cuello es el pensamiento, y deseo de la alma Santa, de vnir las almas que son los miembros, con Jesu Christo su cabeza mystica? Así Ricardo: *Collum mihi es, dum animas convertere, & mihi contingere studeas.* Este zelo de las almas es el que dize el Esposo que le hirio. Sea así; pero no tenia mas que vn pensamiento del zelo de las almas? Vn cabello, dize el Esposo: *In uno crimine.* Es verdad, dize Ricardo; pero le llama vno, porque tenia la alma santa reducidos à este vno todos sus pensamientos. No es aquel cabello vno solo; sino vna trença, formada de todos sus cabellos; porque no dexaba la Esposa divertir sus cabellos, ó pensamientos, ni à su salud, ni à su honra, ni à su conveniencia, ligandolos todos al vnico solo pensamiento del bien de las almas para honra, y gloria de Dios: *Vnus criminis colli est unica cogitatio, qua circa hoc laboras.* Ea pues; vé el Esposo Santo que su esposa, su Getrudes, desatiende tu honra, y conveniencia por su honra; y esto dize que le roba el corazon: *Abstulisti cor:* Esto le lleva al corazon de Getrudes, à que le possea con mas intimidad: *Eccc sponsus: in corde Getrudis: ambo unum.*

Ibidem.



§. V.

CERO SEXTO, Y SEPTIMO DEL corazon de Getrudes, el vacio de su gusto, y el que hizo en todo su indiferencia.

20 Sexto diez en el sexto cero, y vacio: fabelis de que? De su gusto elpirtual, por el gusto de su Dios. O quantas vezes cerco Dios de tristeza à nuestra Santa, dexandola (son palabras de su vida) *en tantas tinieblas de sequedad, y de sampo, que le parecia azer perdido el contento que tenta con la licina presencta.* Que es esto, Dios mio? Así tratais à vuestra fidelissima Esposa? Si almas: la trata así, porque así la disponia para mas estrecha vnion. No aveis visto, que echando vn nudo en vna cuerda, le estrecha mas el nudo, quanto mas se retiran vno de otro los que quieren estrecharle? Vnidos estavan, el corazon de Getrudes con el de su Esposo Divino; pero retirandose el Esposo con la sequedad, y desamparo, y retirandose Getrudes al conocimiento de su indignidad, mas, y mas le estrechan con el retiro los corazones; porque en el retiro se descubren, y califican los grandes quilates del amor puro, y desnuado de Getrudes, que ama à Dios, no por el gusto, sino por el gusto de Dios.

21 Que pesa Dios corazones, dixo en pluma de Salomon el Divino Espiritu: *Appendit corda Dominus.* Y suponiendo que los pesa, para reconocer lo que les falta, ó hazer que lo reconozcan, si son ligeros, si estan vacios de amor: deseo saber, con que peso pesa los corazones? Es con peso de balanzas? Así pesó à Baltasar: *Appensus es in flateras;* y así nos pesará à todos en el juyzio: *Pondus, & flatera iudicia Domini;* pero en la vida me persuado que pesa los corazones amantes con el pelo que llamamos Romana. Por que? direis. Será porque como la Romana hiere lo que pesa, así Dios hiere, quando pesa el corazon? Por mas es; y para verlo, veamos pesar el corazon de Getrudes. O quanto peso tiene de amor! Como se conocerá: En los puntos de la Romana. Reparad en ello, y hallareis, que quanto mas peso tiene lo que se pesa, se va retirando el pilon de la Romana mas puntos. No es así? Luego aquel

Lib. 2. in fin. cap. 4.

Simil.

Cornel. in Thoren. 3. n. 39. Blos. append monit. 8. 4. Idem in monit. cap. 1. 1.

Prov. 2. 12.

Daniel 5. Prov. 16.

Simil.

Simil.

aquel retirarse es descubrir el mayor pelo que tiene lo que se pesa: *Appendit autem corda Dominus.* Luego aquel retirar Dios sus consuelos del corazon de Getrudes, es mostrar el peso de amor grande que tiene aquel corazon! *Appendit corda Dominus.* Claro está que por esso le le retira, por esso la priva de sus gustos sensibiles, para que retirada Getrudes, de à entender el mayor peso de su puro amor, y sea el nudo de la amorosa vnion mas estrecho: *Eccc sponsus: in corde Getrudis: erant ambo unum.*

22 Septimo diez en el septimo cero, ultimo vacio del corazon de Getrudes; y el que solo bastaba para vnirla con su Divino Esposo, que fué el vacio total que hizo con su heroica indiferencia para todo lo que Dios le ordenasse. Si las Religiosas le llevaban alguna cosa, para que eligiesse para sí, cerraba los ojos para tomarla, por no hazer por sí eleccion, quedandose en su amable indiferencia. Si le aparece su Divino Esposo, llevando en la vna mano la salud, y en la otra la enfermedad, para que elija la que quisiera, responde que no tiene querer para elegir, porque está indiferente para quanto le dispusiere su adorable voluntad. O vacio, dignissimo del mayor lleno de la bondad de Dios!

23 En el principio del mundo, dize Moyses que el Espiritu de Dios hizo de las aguas, ó carroza para su grandeza, ó trono para su bondad: *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Que aguas fueren estas ha dado bien que discurri à los Expositores. Aguas reclinatorio de Dios? Vn elemento tan inconstante? Llega San Agustín con vn sentir singular, y dize que no eran aguas, sino que llama el Texto aguas à aquella materia informe, prompta, y dispuesta para que el Supremo Artifice hiziera de ella lo que quisiesse, ó Cielos, ó tierra, ó estrellas, ó plantas: *Aque nomine significatur materia subiecta operi Artifici.* Pot esso la elige Dios para su reclinatorio. Aguas, ó materia tan indiferente, para que Dios haga de ella lo que gustare, ésta es de la que haze eleccion para trono de su bondad: *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Elige Dios el corazon de Getrudes para sí? Veale que es porq era vn corazon indiferente en la voluntad de Dios: vn corazon prompto, como

Despert. Sancti.

cera blanda, para imprimir lo que quisiesse Dios en él: *Materia subiecta operi Artifici.* Quiere Dios la enfermedad? Quiere la salud? A todo está indiferente aquel corazon. Quiere vida? Quiere muerte? Quiere gusto? Quiere pena? A todo haze el semblante mismo Getrudes, porque vacia de su gusto, y voluntad, está prompta, y indiferente, para que haga Dios en ella su voluntad; y su gusto, sin que se vea en el corazon de Getrudes, mas que vn querer, que es el de su Divino Esposo Jesus: *Eccc sponsus: in corde Getrudis: ambo unum.*

§. VI.

PODER ADMIRABLE DE LA intercession de Getrudes, que obliga à ser sus devotos.

24 Estos son, almas, los siete ceros, que llenó el vno Dios en nuestra Santa admirable en los setenta años de su portentosa vida, y por los que fué elevada à tan sobre eminente perfeccion, y vnion con Dios. Ved ya quanto podrá con Dios, quiet tan vnida está con su Magestad? El Señor mismo lo dixo: *Jamás la negarè (à Getrudes) cosa que me pidere.* Sabemos que pidió Abraham por Sodoma, pero le niega Dios lo que pide; y à Getrudes dize que jamás negarè lo que le pida? Que es esto? sino que no halló en Sodoma el numero de diez justos: *Non debeo propter decem;* y halló en Getrudes la perfeccion de diez siete vezes: *Decem virginibus;* porque halló la perfeccion del espíritu de la Christiandad, para usar de misericordia por él: *Christiani sunt illi decem* (dixo el Granatenfe) *quorum gratia toti mundo paritur.* Es verdad que tantas culpas estan provocando la divina indignacion; pero tiene Dios vn espejo de perfeccion en Getrudes, en que templa todas sus iras. Así la Iglesia en el officio de la Santa: *Ve saepe dum alij offenderet hominibus, in ipsa solamen, & quietem inveniturus regularet.* Miro aqui renovada aquella competencia de Dios, sobre su amigo Job, con el demonio. Dezia este, que avia pascado la tierra, que la avia cerado, que fué dezir, que todos los pe-

Hh

Lib. 1. in fin. cap. 1. 1.

Genes. 18.

Palae. in Math. 25.

Offic. Genes. lib. 6.

Iob 1. Greg. P. Thom. Origen. ibi. Hug. Card. ibi.

cadores le estaban sujetos, y los tenia debaxo de los pies: *Circuivi terram, & per ambulaci eam.* Hugo Cardenal: *Gloriabaturs de conculatione eorum.* Esto fue, no solo gloriarle sobervio, sino provocar embidioso. Fue como dezir à Dios: como sufies tantas ofensas? Como toleras tantas culpas? Y que le dize: tu Magelid? *Nunquid considerasti seruum meum Iob?* En tanto como has andado, Ville, y consideraste à Job siervo mio? Para que haze Dios aora memoria del Santo Job? No se ve? Fue dezir Dios al demonio: Tu te jactas de que tienes tantos pecadores que me provoquen? Pues sabe que yo tengo vn Job que me temple; y supone mas para conmigo esse Job que me de lenoja, que todos ellos pecadores que me irritan. O Getrudes! Vna sola erés; pero tu sola eres tan grande, que bastas à temprar la indignacion Divina que provocamos todos los pecadores con nuestras culpas: *In ipsa solamen, & quietem inventurus.*

25. Quien, almas, no es muy devoto de Santa tan poderosa? Quereis perdon, y misericordia de Dios? Getrudes os la alcanzará, que es la que temple sus enojos. Quereis que os bañe la Divina piedad con el rocío de sus celestiales dones? *Me deleyto* (dixio Dios à Getrudes) *de escar de tu corazon, como de canal, por la qual daré todos à beber de la fuente de agua viva.*

Lib. 7. in. fin. cap. 67.

Quereis salud, honra, consuelo, vida, y todos los bienes? *Tu eres* (la dixo el Señor) *la amable Esther, agradable, y graciosa à mis ojos; y así puedes pedir mercedes, que tendrán buen despacho todas tus peticiones.* Dilatad los buenos deseos de bienes temporales, ó espirituales: que queréis? Pero querad, como sea justo, lo que quisiereis, que tiene Getrudes firma en blanco del mismo Dios; empenando su Real palabra, quando le dixo: *Quanto cada dño confiare de recibire por ti, tanto alcanzará sin duda.* Quereis por vltimo buena muerte, y salvacion eterna? Pues oid lo que dixo Dios à Getrudes: *Te asseguro, y certifico, que qualquiera que teniendo confianza en tus oraciones se te encomendare, mediante mi gracia será salvo.* Qué es esto? Que hizo Dios al corazon de Getrudes (como tu Magelid lo dixo à Santa Mathildis) puente de piedad, para que por ella pasen las almas con seguridad à la vida eterna. Esto, Fieles, se conseguirá con eficacia, abrazando con humildad los consejos, y doctrinas de Getrudes, imitando sus exemplos, desocupando nuestro corazon de los vicios, del amor de lo terreno, de el desordenado afecto à criaturas, para que llenandole, por intercessión de Getrudes la divina gracia, podamos pasar por tan estimable puente, à la Ciudad eterna de la Gloria: *Quam vivit, & regnat, &c.*

Lib. 4. in. fin. cap. 34.

Lib. 1. in. fin. cap. 15.

Lib. 1. in. fin. cap. 15. Blot. append. moril. 5. a. n. 8. cap. 15. cit.



SER-



SERMON

QUADRAGESIMO,

Y SEGUNDO DE LA PURÍSSIMA ESPOSA DE JESUS;
Santa Getrudes la Magna, en el Convento de Madres
Capuchinas de Toledo. Año
de 1688.

Simile est Regnum Cælorum decem Virginitibus, &c. Math. cap. 25.

SALUTACION.

VNA muger prodigiosa, vn milagro de la gracia, que vió en su Apocalísi San Juan, y que le llevo toda la atencion, y aun la admiracion, llama oy mi cuydado, para conocer quien es. Conviene los Expositores Sagrados (con San Ambrosio, Primasio, y otros muchos) en que representaba à la Santa Iglesia. Otros (con San Buenaventura Ruperto, y Hugo Cardenal) quieren sea imagen de vna alma Santa. Y otros (con el Lisbonense) la miran simbolo de vna purissima Virgen, Esposa de Jesu Christo Nuestro Señor: *Sanctorum pro Virgine purissima, quæ est Sponsa Christi.* Mas con este fundamento puedo dezir que es pintura de la purissima Virgen Santa Getrudes, Esposa regaladissima de Jesu Christo Señor Nuestro, sobre cuyos gigantes ombros de santidad puto à toda la Iglesia su Divino Esposo; y esto en la ocasion presente, quando celebra su eminenté perfeccion este Religioso Relicario de las Madres Capuchinas. Vamos, Fieles, advirtiendo las señas de la imagen, y su original.

Apoc. 12. Amb. Prim. Harm. Ric. Victor. B. d. ibid. Bonav. Rupert. Hugo Card. ibi. Sylvio. ibi. 9. r. n. 2. Leon. in vit. Getr.

2. Qué dize el Evangelista? Que vio en el Cielo à aquella prodigiosa muger, vestida de los resplandores del Sol: *Apparuit in Cælo, mulier amicta Sole.* Pues nuestra veneracion mira à Getrudes en la gloria eterna, no solo transformada por amor en el Sol de Justicia Jesu Christo, sino llevada al Cielo dentro del corazon de Jesus; porque al espirar la Santa, recibio el Señor su alma purissima en el corazon, para vestirle de sus gloriosos resplandores: *Amicta Sole,* y fue lo que dezian los Angeles en los Cantares: *Ascenit de deserto, inmixta super dilectum suum.* Que otras señas tenia aquella muger? Que llevaba la Luna debaxo de los pies, dize San Juan: *Luna sub pedibus eius.* Y si es la Luna simbolo de todo lo mudable del mundo; quien como Getrudes puso toda esta inconstancia debaxo de los pies? Despreció tu hermosura, tu riqueza, su profapia noble, y todas las esperanças del siglo: *Luna sub pedibus eius.* Pero si miramos à la Luna como trono, y carroza de esta maravillosa muger, es ella se manifiesta su perfeccion admirable. Es la Luna (dize San Anselmo) vn espejo clarissimo de el Sol: *In modum speculi à sole illuminatur.* Pues oid lo que el Señor dixo à Getrudes: *Como yo soy la figura de la substancia de Dios Padre en la Divinidad, así de parte de la humanidad tu serás figura de mi substancia.* Veis la Luna espejo de el Sol? En esta Luna camino Getrudes à la mas familiar union con su Magelid: *Luna sub pedibus eius.* Y si la Luna es (como le llamo San Basilio) la hermosura de la noche, la que guia à los caminantes, la que fecunda los sembrados, Getrudes fue la hermosura de la Iglesia en su tiempo, como

Apoc. 12.

Lib. 5. in. fin. cap. 3. Cant. 4. Basil. both. 6. in Hex. Ascan. in Genes. 1. pag. 1408. Ansel. lib. 1. de imagin. mundi. c. 27. Nisen. hist. sex dier. Bonav. in 2. dij. 1. 1. Insa lib. 2. cap. 6. Basil. both. 6. in Hex. Genes. lib. 1. cap. 3.

Desert. Sant.

H h 2